



LA GESTIÓN DE CODELCO AHORRA MÁS 17 MIL METROS CÚBICOS DE AGUA.

Chuquicamata convierte chatarra ferrosa en 12 mil toneladas de acero verde

ECONOMÍA CIRCULAR. Reduce la emisión de 21 mil toneladas equivalentes de CO₂.

En línea con su objetivo estratégico de “Chuquicamata sustentable y parte de la comunidad” y con las metas ambientales de Codelco al 2030, la división licitó durante el 2023 el procesamiento y reciclaje de chatarra ferrosa, generada en las actividades de operación y mantenimiento del centro de trabajo, convirtiendo los desechos en casi 12 mil toneladas de acero verde.

Este proceso se realizó a través de AZA, compañía recicladora de acero que certificó a la División con su “Declaración de Valor Circular”, puesto que el material proveniente de Chuquicamata representó para esta empresa alrededor del 15% de la totalidad de metal tratado durante el año pasado.

VALORIZAR

“Dentro de nuestra palanca asociada a la economía circular tenemos una meta muy desafiante, y es que al final de esta década el 65% de nuestros residuos no peligrosos estén valorizados. Eso nos impulsa desde las divisiones a generar iniciativas, a generar oportunidades para poder capturar esas valorizaciones y traer beneficios desde el punto de vista ambiental y económico a la Corporación”, explicó el director de Medio Ambiente y Territorio de Chuquicamata, Gustavo Castro.

En este contexto, el gerente de Compras Metálicas de AZA, Juan Greibe, destacó el beneficio ambiental que resultó del reciclaje de chatarra de la Concentradora de Chuquicamata. “Nosotros tenemos una

56 mil MWh de electricidad ahorra Chuquicamata de Codelco con esta iniciativa de economía circular.

2023 fue licitado, por la división de Codelco, el procesamiento y reciclaje de la chatarra ferrosa.

huella de carbono de las más bajas de la industria del acero a nivel mundial, del orden de 200 kg de CO₂ por cada tonelada, cuando el resto de la industria anda en torno a las dos toneladas de CO₂ por cada tonelada de acero. A esto sumamos otros beneficios ambientales que tienen que ver con la huella hídrica y con el menor consumo de energía que en nuestra planta tenemos”, recalzó.

En cifras, el procesamiento de las 12 mil toneladas de residuo ferroso reducir la emisión de 21 mil toneladas equivalentes de CO₂ a la atmósfera, más de 17 mil metros cúbicos de agua ahorrada y, en términos energéticos, un ahorro de más 56 mil MWh de electricidad.

“Hacia allá estamos apuntando, reciclar y otorgar valor ambiental y comercial a nuestros residuos es un objetivo que ahora tenemos muy arraigado en el subconsciente. Y la idea es aprovechar estas instancias, más si es a través de una empresa recicladora chilena”, manifestó el supervisor de Abastecimiento de Chuquicamata, Héctor Maluenda. **CS**